

en el Perú virreinal: los sonetos a los emperadores de fray Francisco del Castillo» (pp. 737-753), sobre esta curiosa obra del Ciego de la Merced.

Fuera de estas dos grandes secciones, el Humanismo hispánico y, en general, la pervivencia de la literatura clásica en las letras españolas están bien representados, con estudios sobre los emblemas de Juan de Solórzano (B. Antón, «Vino, toros y tabaco en la literatura emblemática neolatina», pp. 549-559), Nebrija (V. Bonmatí Sánchez, «La *Repetitio quinta* sobre la analogía de Elio Antonio de Nebrija (11 de junio de 1508)», pp. 561-576), la retórica en el Nuevo Mundo (C. Chaparro Gómez, «La retórica de José de Acosta: diversos métodos de persuasión y evangelización», pp. 577-589), Arias Montano, aunque sea secundariamente (L. Charlo Brea, «Estudio de las cartas de Torrencio a la luz del *De conscribendis epistolis* de Erasmo», pp. 591-608), el erudito jesuita Luis de Castro (F. G. Hernández Muñoz y C. González Vázquez, «Luis de Castro, traductor de los clásicos: una figura casi desconocida del Humanismo español del XVIII», pp. 725-735), Antonio Serón (J. M. Maestre Maestre, «Tres notas de hermenéutica a la *Sylva* III de Antonio Serón», pp. 769-777), y Gregorio Mayáns (J. Pérez Durà, «Los *Rhetores Latini minores* en la preceptiva de la *Rhetorica* de Gregorio Mayáns», pp. 905-917).

Todo esto, por supuesto, sin menoscabo de los demás artículos que conforman el volumen, entre los que se encuentran muchas aportaciones realmente valiosas sobre Lingüística tanto griega como latina (J. M. Baños y M. D. Jiménez López, A. Cascón Dorado, L. Conti, E. Crespo, J. L. García Ramón, M. A. Gutiérrez, R. Jiménez Zamudio, E. Nieto Ballester, A. Striano Corrochano, M. E. Torrego y J. De la Villa, L. Unceta Gómez), textos, autores y temas antiguos y medievales (A. M. Aldama Roy, E. Calderón Dorda, V. Cristóbal, J. Del Hoyo Calleja, F. García Jurado, T. Jiménez Calvente, R. López Gregoris, H. Maquieira Rodríguez, A. Moreno Hernández, A. Moure Casas, J.-V. Rodríguez Adrados, M. E. Rodríguez Blanco, M. Sanz Morales, B. Segura Ramos, J. Velaza, S. Madrazo Madrazo, M. L. Martín Ansón, A. Vegas Sansalvador, J. L. Vidal, B. García-Hernández, E. Montero Cartelle, E. Otón) y Derecho romano (A. Fernández de Buján, M. del P. Pérez Álvarez). En fin, no puede pasarse por alto la cercanía que con respecto al homenajeado transmiten muchas de sus páginas: se diría que el título del volumen, *Donum amicitiae*, está muy bien puesto.

ÍÑIGO RUIZ ARZÁLLUZ  
UPV/EHU

- F. PETRARCA, *De viris illustribus. I*, a cura di S. Ferone, Florencia, Le Lettere, 2006, xiv-488 pp.  
 F. PETRARCA, *De viris illustribus. II. Adam-Hercules*, a cura di C. Malta, Florencia, Le Lettere, 2007, 116 pp.  
 F. PETRARCA, *De viris illustribus. IV. Compendium*, a cura di P. de Capua, Florencia, Le Lettere, 2007, 72 pp.

Un real decreto de 1904, emitido con motivo de la celebración del sexto centenario del nacimiento de Petrarca (1304-1374), creó la Commissione per l'Edizione Nazionale delle Opere di Francesco Petrarca. Después de un siglo en el que los estudios petrarquescos han experimentado un florecimiento espectacular —con varias revistas y colecciones dedicadas exclusivamente a Petrarca y con una deslumbrante nómina de especialistas—, han visto la luz siete de los veinte volúmenes previstos inicialmente: una de las razones de esta demora, aparte la dificultad intrínseca que por diversos motivos en-

traña la filología petrarquesca, es que el listón viene puesto por obras maestras como la edición de las *Familiars* (1933-1942) llevada a cabo por Vittorio Rossi. Para la celebración del séptimo centenario, la Commissione ha tenido la sensatez de no precipitar la edición nacional y de promover, en cambio, la publicación de la obra completa de Petrarca en una edición de otras características: la que viene conociéndose como «Petrarca del Centenario» y de la que forman parte, junto con otro puñado de tomos que ya han salido de la imprenta, los tres volúmenes que constituyen el objeto de esta noticia. Editado con la pulcritud a la que nos tiene acostumbrados la filología hecha en Italia y, muy en particular, el mundo del petrarquismo, el «Petrarca del Centenario» ofrece un texto latino crítico —apoyado, si no en todos, al menos en los testimonios considerados más importantes—, una traducción italiana y una introducción que versa casi exclusivamente sobre la propia constitución del texto. Éste, por lo demás, viene acompañado normalmente de un aparato crítico

reducido a lo esencial y de un segundo aparato en el que se dilucidan las citas más o menos explícitas contenidas en el texto —aunque en algunos volúmenes se trata de un aparato de fuentes en toda regla—; por otro lado, de la traducción cuelgan notas de carácter digamos general que cumplen su cometido con sobriedad y eficacia. Se trata, en definitiva, de la mejor edición posible en estos momentos: si se completa el conjunto de la obra de Petrarca —y lo cierto es que los tomos van saliendo a un ritmo que, de momento, invitan a un moderado optimismo—, esta edición del Centenario no sólo hará mucho más llevadera la inevitable tardanza de los volúmenes correspondientes de la edición nacional, sino que constituirá un excelente complemento de aquélla y, para determinados usos, un instrumento más útil; en este sentido, huelga señalar que la traducción italiana —de la que carece la edición nacional— es hoy más necesaria que nunca y, en cualquier caso, siempre bienvenida<sup>1</sup>.

La peculiar historia del *De viris illustribus* sitúa al editor en una posición francamente incómoda: porque, a lo largo de su vida, la obra fue adquiriendo formas diversas, y porque aún ignoramos demasiado sobre sus últimas vicisitudes en el escritorio o en la intención de Petrarca. En efecto, sin haberlo dado nunca por terminado y sin haber permitido que se difundiera una sola página, Petrarca volvió varias veces sobre el *De viris* introduciendo cambios importantes en la estructura y en la concepción misma de la obra: sabemos que, entre 1341 y 1343, está integrada por la mayor parte de las 23 vidas —distribuidas en 22 ‘tratados’— que van de Rómulo a Catón y responde a una perspectiva estrictamente romana; desde 1351 hasta 1356 —quizá más tarde— el proyecto vuelve a cobrar vida y se le añaden al me-

nos 12 biografías más, de Adán a Hércules, que delatan una concepción muy distinta de la anterior; y, en fin, durante los últimos años de su vida Petrarca, por instigación de Francesco da Carrara, se ve obligado a resucitar el planteo primitivo de la obra, no sabemos bien con qué consecuencias: a ciencia cierta, sólo cabe adscribir a este último episodio un nuevo proemio y una versión abreviada de algunas de las primeras biografías del *De viris* romano. Tras su muerte, Lombardo della Seta lleva a cabo una auténtica edición que determinará la historia posterior del texto hasta este mismo «Petrarca del Centenario» que nos ocupa; en efecto, es Lombardo quien toma dos o tres decisiones que afectan a la estructura y al contenido mismo de la obra: edita el *De viris* romano —a partir, por cierto, del ms. equivocado— y le antepone el prefacio que Petrarca había escrito de mala gana en los últimos años (más difícil de precisar es el papel que sin duda tuvo a la hora de incluir el *De gestis Cesaris* en el entramado del *De viris illustribus*). Al menos en gran medida, ésta es la solución por la que optó en su día Guido Martellotti para la edición nacional, cuyo plan consistía en un primer volumen —único que llegó a realizarse— con las 23 biografías del *De viris* romano encabezadas por la *Prefatio A*, un segundo con el *De gestis Cesaris*, y un tercero con el *Compendium* (una versión resumida de parte de la obra primitiva que Petrarca elaboró durante los últimos años de su vida), las 12 vidas del *De viris* universal (más la *Prefatio B*) y la *Collatio inter Scipionem Alexandrum Hanibalem et Pyrrum* (opúsculo que, en rigor, nunca ha formado parte del *De viris*), además de los Suplementos de Lombardo<sup>2</sup>. En este «Petrarca del Centenario» se mantiene más o menos la misma estructura: el primer volumen contiene el *De viris* romano precedido de la *Prefatio A*, el segundo las biografías añadidas para

<sup>1</sup> Sobre la edición nacional de las obras de Petrarca —pero también sobre la edición en general y sobre el quehacer de la filología— debe verse M. Feo, «L’edizione nazionale del Petrarca e le edizioni fatte con le forbici», *Il ponte*, 56, n.º 4 (abril de 2000), pp. 149-155, ahora —con un codicilo— en *Petrarca nel tempo. Tradizione lettori e immagini delle opere. Catalogo della mostra (Arezzo, Sottocchia di San Francesco, 22 novembre 2003–27 gennaio 2004)*, a cura di M. Feo, Pontedera 2003, pp. 33-36; contiene, entre otras cosas, una historia de la edición nacional M. Berté, «Intendami chi può». *Il sogno del Petrarca nazionale nelle ricorrenze dall’unità d’Italia a oggi. Luoghi, tempi e forme di un culto*, Roma 2004. Diversos aspectos de la cuestión toca E. Fenzi, «Lo stato presente delle edizioni di

Petrarca», *Bollettino di italianistica*, 2 (2006), pp. 5-44; en fin, no deja de resultar inquietante el artículo de F. Bausi, «Mito e realtà dell’edizione critica: in margine al Petrarca del Centenario», *Ecdotica*, 3 (2006), pp. 207-220.

<sup>2</sup> F. Petrarca, *De viris illustribus*, edizione critica per cura di G. Martellotti, Florencia 1964 (Edizione nazionale delle opere di Francesco Petrarca, II). Sobre el plan general de la obra véase M. Feo, «“Semplicemente un uomo”. L’umanesimo di Guido Martellotti», *Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa*, s. III, 11 (1981), pp. 1097-1138, concretamente pp. 1126-1127, e Id., «Francesco Petrarca», en *Storia della letteratura italiana. X. La tradizione dei testi*, dir. E. Malato, coord. C. Ciociola, Roma 2001, pp. 271-329, 307.

el *De viris* universal junto con la *Prefatio B*, el tercero —según anuncia la Commissione per l'Edizione Nazionale delle Opere di Francesco Petrarca— será el *De gestis Cesaris* (al cuidado de V. Fera y con traducción de G. Namia), el cuarto abarca el *Compendium* y, siempre según lo que parece ser el plan de la Commissione, el quinto contendrá la *Collatio* ya citada (al cuidado de D. Gionta). Se trata, por tanto, de una solución conservadora si se quiere, con un componente arbitrario inevitable, pero que muestra —siquiera sea a grandes rasgos— la evolución de la obra a lo largo de la vida de su autor y también, en buena medida, el estado en el que se encontraban las distintas partes de este magno proyecto a la muerte de Petrarca: ahora, después del artículo fundamental de Vincenzo Fera<sup>3</sup>, es casi inevitable reprocharle la presencia de la *Prefatio A* a la cabeza del *De viris* romano; en cambio, por lo que respecta a las 12 vidas del *De viris* universal, el ms. Città del Vaticano, BAV, Vat. Lat. 1986, viene a confirmar que, efectivamente, se encontraban entre los papeles de Petrarca físicamente separadas del resto<sup>4</sup>.

Dado el lugar tan peculiar que le corresponde a la biografía de César en el *De viris* y teniendo en cuenta que la *Collatio* nunca ha formado parte de la colección, son estos tres volúmenes que nos ocupan ahora los que contienen el *De viris illustribus* propiamente dicho en sus diversos momentos. El primer tomo de esta nueva edición es el menos novedoso, ya que se corresponde con el único volumen publicado en la edición nacional: ni la reconstrucción de la transmisión manuscrita del *De viris* llevada a cabo por Martellotti ni el texto mismo fijado en la edición de 1964 han sido objeto del menor reparo por parte de la filología petrarquesca posterior, con lo que el editor, Silvano Ferrone, estaba obligado a obrar como lo ha hecho<sup>5</sup>. En unas pocas ocasiones, sin embargo, ha intervenido en el texto de Martellotti: un par de veces para dar preferencia a una variante recogida en el aparato de la edición nacional, en algún caso para corregir una errata —de las poquísimas que había—, con cierta frecuencia para regularizar grafías o modificar levemente la puntuación, etc. Una aportación

importante constituye la traducción italiana: si no me equivoco, la única traducción más o menos completa que existía hasta ahora —no ya al italiano, sino a cualquier lengua— era la de Donato Albanzani, terminada en 1397 y que tuvo notable difusión en los siglos posteriores (Verona 1476, Venecia 1527, Bolonia 1874-1879), mayor desde luego que el propio texto latino de Petrarca.

Más novedoso es el volumen segundo, al cuidado de Caterina Malta, con el texto de la *Prefatio B* y las 12 biografías del *De viris* universal, que hasta ahora sólo habían sido editadas —parcialmente y a partir de un solo testimonio— por P. de Nolhac, «Le *De viris illustribus* de Pétrarque. Notice sur les manuscrits originaux, suivie de fragments inédits», en *Notices et extraits des manuscrits de la Bibliothèque Nationale et autres bibliothèques*, París 1890, t. XXXIV, f. 1, pp. 61-148 (posteriormente Martellotti publicó las biografías de Jacob y José, que Nolhac había editado fragmentariamente, y más tarde la así llamada *Prefatio B* y la vida de Adán: G. Martellotti, «Dal *De viris illustribus*. Le vite di Giacobbe e di Giuseppe», *Studi petrarcheschi* 2, 1949, pp. 81-93, ahora en sus *Scritti petrarcheschi*, a cura di M. Feo e S. Rizzo, Padua 1983, pp. 141-155, y el citado prefacio y la vida de Adán en F. Petrarca, *Prose*, a cura di G. Martellotti et al., Milán y Nápoles 1955, pp. 218-229). Así es que, por primera vez, el lector dispone de una edición crítica de las 12 vidas realizada a partir de los dos mss. conocidos actualmente y con todas las garantías exigibles, incluido un aparato de fuentes detallado así como otros subsidios filológicos de diversa índole a los que sería difícil oponer el menor reparo. Merece destacarse la atención de la que ha sido objeto el texto, corregido *ope ingenii* —pero siempre con buenos argumentos— en numerosas ocasiones.

También constituye una novedad el volumen atendido por Paola de Capua y que contiene lo que en la tradición manuscrita se conoce como el *Compendium*, es decir, la versión abreviada del *De viris* romano que Petrarca emprendió en los últimos años de su vida, con el objeto —a lo que parece— de sa-

<sup>3</sup> V. Fera, «I *fragmenta de viris illustribus* di Francesco Petrarca», en *'Caro Vitto'. Essays in memory of Vittore Branca*, edited by J. Kraye and L. Lepschy in collaboration with N. Jones, Londres 2007 (*The italianist* 27, 2007, Special supplement, 2), pp. 101-132.

<sup>4</sup> Véase al respecto lo que señala Malta en la introducción al volumen II, p. 14.

<sup>5</sup> Las cuestiones que aborda Fera en el artículo citado son en cierto modo de otra índole, y es probable que, a pesar de la fecha de publicación, las enmiendas propuestas por Malta no hayan llegado a tiempo de ser tenidas en cuenta (C. Malta, «Restauri al proemio del *De viris illustribus* di Petrarca», *Studi medievali e umanistici* 3, 2005, pp. 129-145).

tisfacer de algún modo el interés que Francesco da Carrara mostraba por la forma primitiva del *De viris* 'vero e proprio'. Petrarca sólo alcanzó a escribir en esta nueva redacción las 14 primeras biografías del *De viris* romano —en general, como se ha dicho, en una versión muy reducida y a partir exclusivamente del texto ya existente, pero no siempre—. No había hasta ahora edición moderna de este opúsculo aunque, curiosamente, es lo único que para el *De viris illustribus* habían recogido las grandes ediciones petrarquescas de los siglos xv y xvi. En estas circunstancias —y al igual que en el segundo volumen—, es muy de agradecer que la editora haya presentado un texto que se basa en el examen de todos los testimonios conocidos, así como un aparato crítico suficientemente detallado y unas notas exegéticas que nunca resultan superfluas.

No parece que la Commissione tenga prevista la edición de los suplementos de Lombardo della Seta. En efecto, con el objeto de poder presentar el *De viris illustribus* ante Francesco da Carrara, Lombardo había añadido, compuestas de su propia minerva, 12 vidas más, siguiendo probablemente un plan de Petrarca: en concreto, las que van desde Escipión Nasica hasta Trajano, separadas de la parte petrarquesca por dos prefacios también de Lombardo. Otro tanto hizo con el *Compendium*: elaboró la versión abreviada de aquellas biografías del *De viris* que Petrarca no llegó a reescribir para el *Compendium* y, a continuación y separadas de las precedentes por un nuevo prefacio, compuso los resúmenes de las 12 biografías añadidas

por él mismo en su suplemento al *De viris*. Si no me equivoco, del suplemento al *De viris* propiamente dicho, es decir, de las 12 biografías de Lombardo en su versión extensa, sólo se han publicado en su original latino las 8 que corresponden a aquellos personajes cronológicamente anteriores a César —con exclusión, por tanto, de las biografías de Augusto, Vespasiano, Tito y Trajano—, y eso en la vieja edición de Razzolini (Bologna 1874-1879)<sup>6</sup>; el suplemento al *Compendium* —junto con el prefacio «Sentio quam grande...»— se encuentra, igual que las 14 vidas que constituyen el compendio del propio Petrarca, en las grandes ediciones antes aludidas de los siglos xv y xvi. Salta a la vista que son obras íntimamente ligadas al *De viris* petrarquesco, tanto en su génesis como en su historia posterior; de hecho, Martellotti tenía intención de editarlas dentro de los volúmenes dedicados al *De viris* en la edición nacional: «il [...] Supplemento verrà pubblicato in uno dei due volumi seguenti; rappresentano insomma un episodio non trascurabile nella vicenda culturale che l'edizione di un'opera come questa è chiamata a illustrare», señalaba en la introducción al primer y único tomo publicado (p. cxlix). Sin duda los Suplementos tendrían más fácil cabida en la edición nacional, pero lo cierto es que la publicación de esta obra de Lombardo —dentro o fuera del «Petrarca del Centenario»— prestaría un gran servicio sobre todo, justamente, a los petrarquistas, aunque no sólo a ellos.

ÍNIGO RUIZ ARZÁLLUZ  
UPV/EHU

Virginia BONMATÍ SÁNCHEZ, *L. Valla: Apólogo contra Poggio Bracciolini (1452). Poggio Bracciolini: Quinta invectiva contra Lorenzo Valla (1453). Estudio y edición crítica con traducción*, ediciones griegas y latinas, Universidad de León, Salamanca, 2006, 150 pp., ISBN: 84-9773-259-6.

Nos encontramos ante una obrita que constituye un excelente ejemplo de las disputas que se produjeron entre los humanistas italianos del siglo xv, mucho más frecuentes de lo que nos pudiera parecer.

<sup>6</sup> Los dos prefacios («Errare haud profecto...» y «Maius me opus...») de Lombardo se pueden leer —en un texto muy poco fiable— en D. Rossetti, *Petrarca, Giulio Celso e Boccaccio. Illustrazione bibliologica delle vite degli uomini illustri del primo, di Giulio Cesare attribui-*

La confrontación directa, en un solo ejemplar, de dos posiciones antagónicas permite apreciar el campo de batalla y los argumentos esgrimidos en el combate. Asimismo posibilita al lector una valoración de la gran habilidad literaria y el conocimiento de la lengua latina, de las obras y los géneros heredados de la Antigüedad que poseían estos autores.

La edición aparece dividida en: 1) estudio, constituido por la introducción (pp. 17-44); 2) edición y traducción del *Apologus seu actus scenicus in Poggium*

*ta al secondo e del Petrarca scritta dal terzo*, Trieste 1828 (pp. 226-232 y 238-240 respectivamente), obra por lo demás no mucho más fácilmente accesible que la edición de Razzolini.